

# Cuatro novelas clásicas inglesas

■ ■ Clemente Apolinar Pérez Reyes\*

## Introducción

Por múltiples razones no había tenido tiempo de dedicarle un espacio a la lectura de autores de Inglaterra, concretándome a una que otra novela de Charles Dickens y casi a la totalidad de la obra novelística de Joseph Conrad, el marino inglés que escribió en la lengua de Shakespeare, no obstante que su idioma materno era el polaco.

Sin embargo, me llamó mucho la atención las nuevas (o actuales) ediciones que las casas editoras presentan a los lectores. He notado que el perfil de edad de los lectores que adquieren estos libros ha ido disminuyendo y, sobre todo, a juzgar por los clubes de lectura y los canales de Youtube, que en su mayoría son mujeres jóvenes quienes graban sus comentarios sobre esa novelística inglesa previctoriana (*georgiana*) y victoriana, de las que ahora les presento un breve comentario, específicamente de cuatro novelistas clásicos ingleses: Jane Austen, Emily Brontë, Charlotte Brontë y Wilkie Collins.

Debo confesar que me costó trabajo iniciar la lectura de Jane Austen, aunque empecé con su obra emblemática, *Orgullo y Prejuicio*, la cual no comento aquí, sino que he elegido *Mansfield Park*. De Emily Brontë solo había leído la novela *Cumbres Borrascosas*, la cual en esta relectura me ha mostrado nuevos elementos valiosos que en la primera lectura no había descubierto. En cuanto a *Jane Eyre*, de Charlotte Brontë, es la primera vez que la leo y me sorprendió la temática del feminismo expresado en esta novela, escrita entre los siglos XVIII y XIX.

## 1. *Mansfield Park* de Jane Austen

Austen, J. (2018). *Mansfield Park*. Random House Mondadori (477 páginas). [Terminada de leer el 8 de julio de 2022]. *Mansfield Park* es la novela de Jane Austen de la que he escuchado no tan buenos comentarios. La mayoría de los lectores opinan que es la menos destacada de las novelas de la autora británica; no obstante, a mí en lo personal me ha parecido una excelente novela, hasta ahora, porque no he leído más que *Orgullo y prejuicio* de esta autora.

Uno de los argumentos para infravalorar la novela es que la protagonista es una mujer muy gris, muy apagada, como si ella deseara ser así. Los lectores que expresan estas opiniones, tal vez ignoran que los novelistas aplican técnicas para la construcción de sus personajes, y si bien, en más de la mitad de la novela Fanny Price no aparece en escena (aunque sabemos que allí está), queda opacada por sus primas y las amistades de éstas. La intención de la novelista es que así sea, para hacer ver que valen más las virtudes de nuestra heroína que las de sus vanas y presumidas primas, y sus amistades, incluyendo los jóvenes, entre ellos, por supuesto, el pretendiente de Fanny, Henry Crawford. Este personaje se propone el reto de enamorar a nuestra protagonista, sin quererla, solo para satisfacer su ego, pero termina enamorándose de Fanny, quien juiciosamente no lo acepta, pues se había dado cuenta que a pesar de que su prima Maria Bertram estaba comprometida con Rushworth, coqueteaba con Crawford.

Novela de muchos personajes, como todas las de Jane Austen, me pareció una divertida lectura, con una narración interesante de un argumento mediante el cual la autora critica varios vicios de la época que retrata, particularmente los niveles sociales que representan las dos tías de Fanny y la superioridad que sienten los personajes ciudadanos, quienes critican la ingenuidad de los habitantes rurales, como Fanny y sus parientes.

\*Licenciado en Letras Españolas por la FFyL de la UANL. En 2019 la misma institución lo nombró Profesor Emérito. Se desempeñó como docente de secundaria y de preparatoria, simultáneamente, desarrollando actividades administrativas y académicas. Actualmente jubilado de ambos niveles educativos. Fundador y actual editor responsable de *Reforma Siglo XXI*.



## 2. *Cumbres Borrascosas* de Emily Brontë

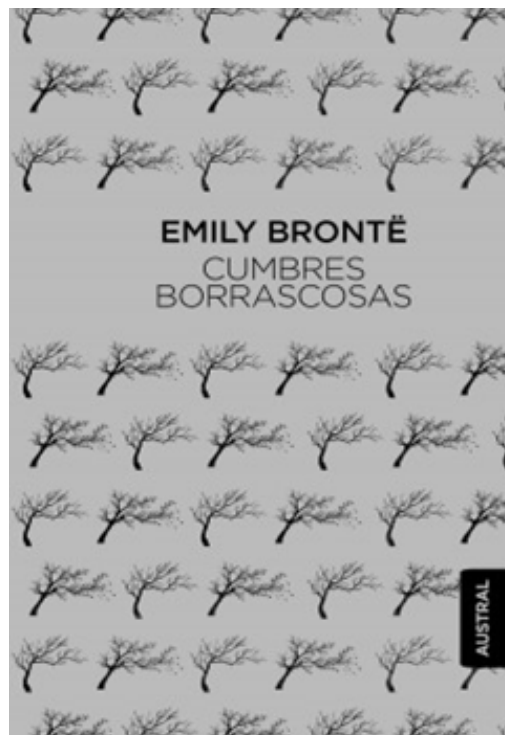
Brontë, E. (2018). *Cumbres Borrascosas*. Editorial Planeta (414 páginas). [Terminada de leer el 13 de julio de 2022]. Es la segunda vez que leo *Cumbres Borrascosas*, la magistral novela de Emily Brontë y le he descubierto más virtudes que la primera vez.

Quiero referirme primero a su estructura narrativa de “caja china”. Lockwood es el personaje que cuenta la historia, quien no tiene otro papel que ser quien renta la Granja de los Tordos y abre la trama presentándonos el ambiente sórdido, primitivo, salvaje y de odio en que viven los Hearnshaw (Heatclif, Catherine y Hareton), y es el que cierra la narración describiéndonos la forma en que muere Heatclif. Pero quien verdaderamente narra la historia es la Sra. Dean, quien es su asistente mientras vive en esta casa y le refiere la atribulada y atormentada vida de las dos familias: los Hearnshaw, que residían en la mansión de Cumbres Borrascosas, y los Linton, que habitaban la mansión llamada Granja de los Tordos.

Resulta –cuenta la Sra. Dean– que el Sr. Hearnshaw en su regreso de un viaje, se trajo consigo a un niño casi en estado salvaje para criarlo como suyo, a quien le nombra Heatcliff. Los dos hijos del matrimonio Hearnshaw, Catherine y Hindley, lo reciben con distintas actitudes; Catherine llegó a hacerse amiga del niño adoptado mientras que Hindley lo detestaba y no perdía ocasión de humillarlo.

Así las cosas, un día Catherine y Heatcliff se aventuran a visitar la Granja de los Tordos, pero uno de los perros que vigila la propiedad los ataca. El trato de los Linton hacia ambos visitantes es muy diferenciado, pues mientras a Catherine le brindan todas las atenciones para que se cure de la lesión que le provocó el perro, a Heatcliff lo humillan y desprecian, corriéndolo de la granja, lo que provocará un odio que le durará toda la vida y que es en parte el origen del rencor que Heatcliff sentirá hacia los Linton toda la vida.

La situación se vuelve más tensa entre las dos familias, pues Catherine se casa con Edgar, el hijo de los Linton, lo que desencadena los acontecimientos que se desarrollan en esta singular novela. Hay que leerla.



### 3. *Jane Eyre* de Charlotte Brönte

Brönte, Ch. (2016). *Jane Eyre*. Planeta (668 páginas). [Leído el 25 de julio de 2022]. Charlotte Brönte refleja la Inglaterra rural de principios del siglo XIX, al igual que su hermana Emily. Me gustó la novela *Jane Eyre* y el alegato principal de su protagonista, huérfana de padres quien queda al cuidado de una tía materna que la odia y de su primo Reed, que le hace la vida imposible.

La tía termina por recluirla en un internado insalubre en donde mueren más de la mitad de las niñas internas, pero la protagonista logra salir adelante. De espíritu independiente, rechaza el ofrecimiento de ser profesora del internado y publica un aviso ofreciendo sus servicios como institutriz y de inmediato la contratan para que eduque a Adele, una niña francesa al cuidado del señor Rochester.

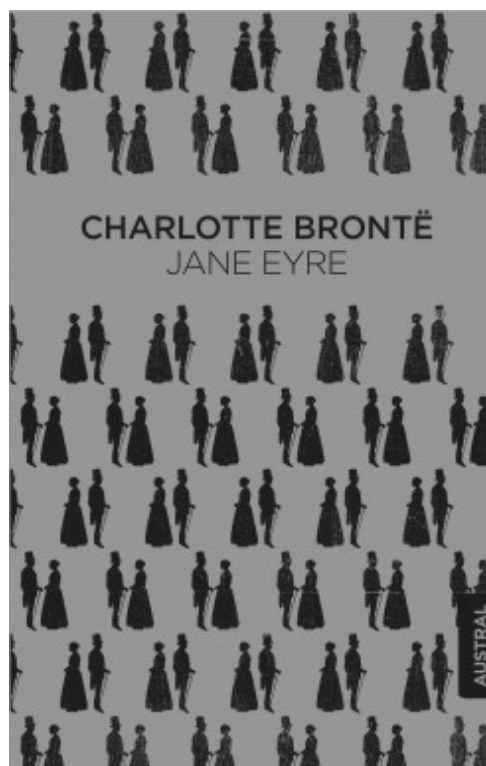
En esta casa suceden cosas extrañas. El amo se enamora de la forma de ser de la protagonista y le ofrece matrimonio, a lo que ella accede, pero la cosa extraña que ocurría era que el señor Rochester había sido inducido a contraer matrimonio con una mujer loca a la que escondía en la buhardilla de la mansión, y el día de la boda con Jane se presenta el hermano de la loca impidiendo el matrimonio, lo que hace que Jane Eyre se escape de la casa de Rochester.

Tres días sufrió sin dinero y anduvo de mendiga hasta que es aceptada por el ministro de una aldea remota, quien le propone matrimonio para llevársela a la India como esposa y como ayudante, pero como el ministro era de carácter impositivo la protagonista se da cuenta que la quiere más que para esposa, como una fiel empleada en la que descargará muchas labores.

Jane no acepta y regresa a la mansión Rochester, pero ésta había sido destruida por un incendio provocado por la loca esposa que ocultaban en la buhardilla. El señor Rochester, a raíz del incendio, perdió la vista y un brazo. En este estado lo encuentra Jane, se reconcilian y contraen matrimonio.

El alegato que les comentaba es a favor del feminismo, pues la protagonista, de carácter rebelde, se niega a seguir el papel sumiso de la mujer en

esa época. “No soy ningún pájaro y no he caído en ninguna red; soy un ser humano con voluntad propia”, es una frase que sintetiza el comportamiento y la libertad que la protagonista muestra en todos los episodios de la obra.



### 4. *La piedra lunar* de Wilkie Collins

Collins, W. (2004). *La piedra lunar*. Random House Mondadori (718 páginas). No me cabe la menor duda que si quieres leer una buena novela debes acudir a autores del siglo XIX, de la nacionalidad que sean.

Cuando di con el libro *La piedra lunar* en mi descuidada, pero bien surtida biblioteca, pensé que era una obra narrativa más, incluso de ciencia ficción. Al ordenar mi librero me puse a leer con detenimiento la portada, la contraportada y demás elementos externos, como la pequeña ficha biográfica del autor, y encontré que esta novela se escribió en el siglo antepasado y que su autor es de nacionalidad inglesa, coautor con Charles Dickens de la novela *El abismo*, y que se preocupó por la renovación de las formas narrativas en boga y ya gastadas en el siglo XIX.

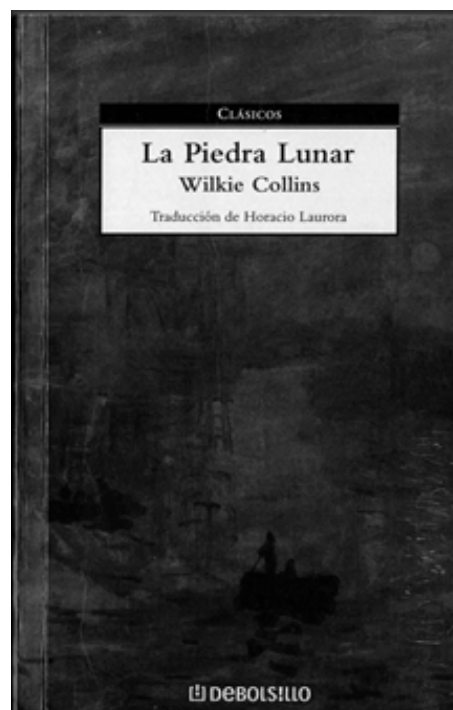
De allí su afán renovador en la forma y expresión que el lector encuentra en esta novela, la cual me impresionó gratamente. La estructura narrativa a la que acudió Collins para referirse a los sucesos que acaecen en *La piedra lunar*, es la de que sus personajes principales “narren”, desde su perspectiva o su particular punto de vista y actuación, los hechos misteriosos del robo del diamante llamado la “piedra lunar”. De esta manera se va tejiendo la historia de su robo y desaparición hasta concluir con su recuperación, que constituye toda una sorpresa.

Este desarrollo, a la vez nos va descubriendo la verdadera personalidad de los distintos personajes que intervienen en la trama: Betteredge, el respetuoso y repetidor lector de *Robinson Crusoe*; Ablewhite, el filántropo; Rosanna Spearman, deforme y enamorada; Miss Clack, “la bruja metodista”; y Cuff, el primer detective de la literatura británica. Particularmente me parece interesante la narración de la primera parte, la que cuenta el mayordomo de la mansión donde ocurre el robo, Gabriel Betteredge, quien es como el centro de esta estructura narrativa en forma de flor de ocho pétalos, pues este número equivale a los demás personajes que narran en calidad de testigos.

*La piedra lunar* de Wilkie Collins es una novela perspectivista, con muchos puntos de vista o ángulos narrativos, pero insisto, aunque aclarar el robo y la búsqueda del diamante sea el objetivo de las declaraciones de los personajes narradores, lo verdaderamente valioso es que nos descubren la personalidad de los personajes implicados, con muchas facetas y motivaciones ocultas.

De aquí que hagamos nuestras las palabras de T.S. Eliot que Jorge Luis Borges cita en su introducción a la novela (en versión editada por

Montesinos, de Barcelona, España): “La novela de aventuras contemporánea se repite peligrosamente; en el primer capítulo el consabido mayordomo descubre el consabido crimen; en el último, el criminal es descubierto por el consabido detective, después de haberlo ya descubierto el consabido lector. Los recursos de Wilkie Collins, por contraste, son inagotables”.



## Referencias

- Austen, J. (2018). *Mansfield Park*. Random House Mondadori.  
Brontë, E. (2018). *Cumbres Borrascosas*. Editorial Planeta.  
Brönte, Ch. (2016). *Jane Eyre*. Editorial Planeta.  
Collins, W. (2004). *La piedra lunar*. Random House Mondadori.